

# **REFLEXIONES SOBRE LOS CONFLICTOS OLVIDADOS.**

D. Félix Santos Álvarez

---

## **RESUMEN**

En la actualidad se vienen produciendo crisis humanitarias y conflictos armados que asolan con millares de muertos países y regiones del mundo y de los que rara vez tenemos noticia, permanecen ocultos, olvidados. Son conflictos que podemos calificar de caóticos, de violencia inusitada y de objetivos poco claros. De los más significativos se expone una breve reseña.

Tras el análisis de sus causas, se propone una respuesta a la pregunta sobre el motivo que impulsa a los hombres a luchar, con referencias a la Sociología del Conflicto y a la Polemología. La ponencia finaliza con la exposición de la propuesta humanista de Miguel Alonso Baquer en pro de una cultura universal de paz.

## **PALABRAS CLAVE**

Conflicto, polemología, sociología del conflicto, totalitarismo, nihilismo, humanismo

## **0.- Saludo.-**

Sean mis primeras palabras la sincera expresión de mi agradecimiento por haber sido invitado a participar en estas VI Jornadas de Humanismo y Universidad, dedicadas a *Los objetivos de desarrollo del Milenio*.

Durante la segunda quincena del pasado mes de septiembre se celebró en Nueva York el sexagésimo periodo de sesiones de la Asamblea General de

Naciones Unidas con la asistencia de 191 Estados. Este periodo de sesiones tenía como finalidad el análisis y revisión de los acuerdos del año 2000 relativos a los mencionados Objetivos de desarrollo del Milenio (ODM). El resultado de las negociaciones se plasmó en un documento construido sobre cuatro apartados: el desarrollo de los países más pobres, la paz y la seguridad colectivas, los derechos humanos y el imperio de la ley, y el fortalecimiento de Naciones Unidas.

Respecto al segundo punto de este documento (la paz y la seguridad colectivas), razón y origen de esta ponencia, se acordó:

Llegar a una decisión para crear una Comisión de Construcción de Paz para ayudar a países en transición de la guerra a la paz, respaldada por una oficina de apoyo y un fondo permanente.

Crear una nueva capacidad policíaca permanente para las operaciones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas.

Llegar a un acuerdo para fortalecer la capacidad de mediación y los buenos oficios del Secretario General.<sup>1</sup>

También, y por primera vez, se realizó una condena clara y absoluta del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, sin importar quién lo cometa, en dónde y cuáles sean sus fines. A su vez, se acordó dar un fuerte impulso político a una convención completa contra el terrorismo. Apoyar la pronta entrada en vigor de la convención contra el Terrorismo Nuclear y realizar un acuerdo para elaborar estrategias para combatir el terrorismo de una forma en que la comunidad internacional se fortalezca y se debilite la terrorista.

Una serie de datos nos pueden servir para acercarnos a la realidad que constituye el objeto preferente de nuestro interés y que nos servirán para centrar nuestras reflexiones sobre el análisis del conflicto, de la guerra como una forma

---

<sup>1</sup> Cfr. AGULERA, Manuela: *Los objetivos de Desarrollo del Milenio: un desafío para la humanidad*. CRITICA, N° 930, diciembre de 2005. Págs. 12 a 19

específica de conflicto y la paz como construcción superadora en la resolución de los conflictos armados.

Ciertos datos nos permiten ser optimistas respecto al desarrollo humano:

Así, por ejemplo, la esperanza de vida mejora en la mayoría de las regiones del mundo y también la tasa de mortalidad infantil. La pobreza extrema se redujo del 28 % en 1991 a 21 % actual. Desde el año 2000 el crecimiento medio *per cápita* de ingresos en los países en desarrollo aumentó a 3,4 %, el doble que el promedio que caracterizó a los países de ingresos altos. En contraposición, en el momento actual se vienen produciendo crisis humanitarias y conflictos armados que asolan con millares de muertos países y regiones de cuatro de los cinco continentes, si bien la cantidad ha disminuido desde 1990.

De estos conflictos rara vez tenemos noticia pues, aunque aparecen destacados en los documentos que confeccionan las más importantes organizaciones humanitarias (Naciones Unidas, UNICEF, ACNUR, Amnistía internacional,...) son desconocidos para el gran público. No forman parte de los miles de teletipos que llegan a las redacciones de los medios de comunicación, las agencias únicamente recaban en ellos cuando se produce algún acontecimiento especialmente importante relacionado, casi siempre, con momentos cúspide en las hostilidades. Lo más grave de todo ello, es que las operaciones de ayuda y donativos que aporta la comunidad internacional están en relación directa a la cobertura mediática de las crisis. Por ejemplo, según el informe Tyndall Report, en el que se analizan los contenidos informativos de las principales cadenas de televisión estadounidenses durante el 2005, entre las veinte historias más destacadas relacionadas con crisis humanitarias, catástrofes o conflictos, no aparece ningún conflicto bélico distinto al de Irak o el palestino-israelí.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Para mayor profundidad en estos análisis pueden consultarse los informes anuales publicados por la ONG Médicos sin Fronteras, de fácil acceso a través de Internet.

Nuestro propósito es desarrollar una breve exposición de los principales conflictos activos existentes en el mundo, con excepción de los de Irak y Palestino-Israelí, y que en la última década han provocado más de una decena de millones de muertos, millones de desplazados e incalculables pérdidas económicas.

Posteriormente, daremos unas pautas de análisis, a modo de breves reflexiones, y extraeremos unos principios de acción. Con ello, esperamos abrir un debate que nos permita ampliar nuestras perspectivas, y por que no, corregir deficiencias, actitudes y posturas.

Desde 1945 el mundo no ha cesado de padecer conflictos bélicos – se calcula que desde que finalizó la II Guerra Mundial han muerto unos 45 millones de personas. El 90 % de estas confrontaciones han ocurrido en países en desarrollo. Pues bien, gran parte de las guerras que permanecen activas viven en el mundo del olvido. Son guerras con sus actores, sus víctimas, sus refugiados, ... de las que casi nunca se hacen eco los medios de comunicación convencionales, que no atraen la atención internacional y que cuando lo hace aparecen descontextualizados y a penas explican el por qué de esa situación.

Hoy todos coinciden en señalar que durante la Guerra Fría las guerras eran más claras. En todas ellas bien se perseguía la construcción del estado-nación, bien la lucha contra el comunismo. Se luchaba contra el colonialismo o en pos de un proceso revolucionario. Estas luchas anticoloniales nacionalistas fueron, por lo general, mal interpretadas por la potencia hegemónica occidental, al considerarlas rebeliones comunistas. Paradójicamente, Estados Unidos que había representado el modelo de oposición imperialista durante el siglo XVIII y XIX, se comportó profundamente imperial en su reacción hacia su actitud anticomunista. Tanto Estados Unidos como la Unión Soviética, al incluir los conflictos coloniales y poscoloniales en la Guerra Fría, pervirtieron las políticas locales, librándose guerras en territorios ajenos a las dos potencias.

En la actualidad los conflictos no responden a esa lógica de confrontación bipolar. Parecen aislados, caóticos y fuera de control, con violencia inusitada y objetivos poco claros. A este respecto resaltamos algunas cuestiones básicas en estos conflictos “olvidados”:

- Son guerras civiles pero tienen importantes conexiones internacionales. Se relacionan con la posición relativa de un país en el sistema económico y político internacional; con su patrón de desarrollo económico; con el papel que ocupa dentro del marco de la globalización.
- Suelen interpretarse como situaciones caóticas pero la guerra y la violencia organizada se convierten en una forma de organización del poder y la sociedad, un modo de supervivencia económica e, incluso, en una forma de vida.
- Se les califica como conflictos étnicos, religiosos, nacionalistas o separatistas. Pero estas no suelen ser las únicas ni principales razones. A su vez el discurso ideológico y político, que en algunos casos estuvo en el origen, permite enmascarar prácticas criminales y depredadoras.
- La mayor parte de los conflictos armados activos en los últimos años se producen especialmente dentro de los Estados, no entre Estados. Y se desarrollan mayoritariamente en Estados considerados institucional, política y económicamente frágiles o débiles.
- Son conflictos de larga duración, resultando su resolución compleja, ya que los actores encuentran más incentivos en la guerra que en la paz. A la vez hay una falta de interés (o en algunos casos complicidad) por parte de Estados centrales y compañías multinacionales<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Cfr. GONZÁLEZ BUSTELO, Mabel.: Conflictos Olvidados. Ponencia impartida en Cuenca el 22 de julio de 2003 en el marco del curso “Conflictos en la sociedad globalizada”. Universidad de castilla-La Mancha

En definitiva, la dificultad para interpretarlos y el desinterés internacional hacia ellos no significa que sean conflictos aislados. En el marco de estas guerras se explotan recursos que interesan a las sociedades desarrolladas como petróleo, diamantes, oro y diversos minerales, maderas, drogas,... Los actores de estos conflictos armados compran armas en el mercado exterior; se producen grandes movimientos de población, graves problemas medioambientales que van más allá de sus fronteras. A su vez, estas guerras afectan tanto al ámbito local, como al regional e internacional, y obligan a los Estados con intereses a tomar posiciones y decisiones políticas y económicas.

Hagamos un recuento de algunos conflictos armados que siguen activos en el mundo, agrupándolos por continentes. Los datos y referencia que sobre ellos expondremos pueden ser actualizados a través de Internet.<sup>4</sup>

## **ASIA**

Es el más extenso y poblado de los continentes. Su gran diversidad de razas, religiones y culturas, hace que sus conflictos también lo sean.

En un extremo de este continente nacieron tres de las más grandes religiones: el cristianismo, el judaísmo y el islamismo. Y en el otro las no menos importantes confesiones como el hinduismo o el budismo. Esta amalgama de credos aparece asociada a muchas de las guerras que se disputan en Asia.

Los motivos ideológicos, con reminiscencias de la Guerra Fría, y étnicos avivan los enfrentamientos. Pero los intereses por dominar los recursos naturales y energéticos y las desigualdades que dan lugar a la miseria, son el verdadero motor de las confrontaciones.

---

<sup>4</sup> elmundo.es mantiene desde hace tiempo un enlace al documento "Guerras olvidadas" ([http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras\\_olvidadas/](http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/)) en su sección de solidaridad.

## ***AFGANISTAN***

Después de la retirada de los rusos en 1989, multitud de facciones luchaban para hacerse con el control del estado. En septiembre de 1996, uno de esos grupos tomaba Kabul. Eran los “estudiantes del Islam” o “talibán”, que no tardaron en imponer su extremista concepto de la religión musulmana.

Los atentados del 11 de septiembre cambiarían el destino de Afganistán. Los estadounidenses pidieron a los talibán la cabeza de Bin Laden, y como éstos se negaron a concedérsela entraron a buscarla el 7 de octubre de 2001 – aunque nunca la encontraron. Desalojados del poder los talibán se formó un gobierno de transición con representación de todas las etnias afganas. En octubre de 2004 se celebraron elecciones y Hamid Karzai resultó ganador.

La guerra de Afganistán ya no ocupa ni las primeras ni el resto de las páginas de información internacional de los medios de comunicación. Sin embargo, los enfrentamientos entre soldados norteamericanos y grupos talibán son constantes. Además de la inestabilidad provocada por el control que ejercen diferentes grupos en distintas zonas del país. Las tropas internacionales sólo garantizan parcialmente la seguridad en la capital Kabul y otras zonas del oeste del país.

Los soldados internacionales permanecen en Afganistán desde agosto de 2003, pero los nuevos frentes abiertos en otros países han convertido a este conflicto en olvidado.

## ***FILIPINAS:***

Las guerrillas musulmanas, sobre todo la más beligerante que era Abu Sayaf, han reducido su actividad ante la amenaza de sufrir el golpe de la lucha contra el terrorismo internacional por parte de EEUU.

***NEPAL:***

Sigue activa la guerrilla maoísta que se levantó en 1996. La ocupación china y la reivindicación del Dalai Lama se han convertido en algo cotidiano en la escena internacional.

***COREA:***

La pugna es constante entre el norte y el sur, a pesar de los últimos acercamientos que se han cortado de raíz por la decisión del dictador Kin Jon Il de reanudar su programa nuclear y expulsar a los inspectores de la Agencia Internacional de la Energía Atómica. El armisticio de 1953 no garantiza la estabilidad en esta zona por la proliferación de armas que está provocando la actitud agresiva del Norcorea.

***SRI LANKA:***

Los tamiles reclamaban desde 1983 la independencia del norte de la isla a golpe de ataques terroristas que dejaron más de 60.000 muertos. El alto el fuego firmado recientemente sufre algunas violaciones.

***CACHEMIRA:***

Es una de las zonas conflictivas que mayor preocupación causa en todas las cancillerías del mundo porque enfrenta a dos países, Pakistán e India, con capacidad y decisión de utilizar el arma nuclear. El control de esta provincia de mayoría musulmana situada entre los dos países ya ha causado dos guerras convencionales.



### ***INDONESIA:***

Las luchas religiosas en las islas Molucas y los levantamientos independentistas en Aceh causan constantemente numerosas víctimas. Además de la amenaza del terrorismo islámico que ha sustituido al conflicto permanente que representaba la invasión Timor Oriental.

### **AFRICA**

Los países africanos han heredado sus fronteras del reparto diseñado en la Conferencia de Berlín (1885) por las potencias coloniales. Hoy, perdida la importancia geoestratégica que tuvo en tiempos de la Guerra Fría, África se encuentra abandonada a su propia suerte, mientras la abundante riqueza mineral que existe en su territorio, lejos de ser explotada en beneficio de la población, motiva y financia la mayoría de los conflictos que existen en el continente.

Tras el tráfico de armas y de materias primas se esconden importantes **intereses económicos locales e internacionales.**

### ***ZIMBABUE***

La antigua Rodesia británica, que fue ejemplo de buena gestión entre los países recién independizados afronta en bancarrota, con una inflación cercana al 700 %, una hambruna que amenaza a seis millones de personas.

Se culpa de la situación, además de a la sequía al presidente Robert Mugabe. En 2000 puso en marcha su plan de Reforma de la tierra, que supuso la expulsión de miles de granjeros europeos con la excusa de entregar las plantaciones a los campesinos negros sin propiedades. Sin embargo, los terrenos quedaron en manos de sus fieles, divididos en pequeñas porciones, que devolvieron al país a una agricultura de subsistencia que ha traído la ruina. El cambio pudo haber llegado en marzo de 2002. Mugabe se enfrentaba en las urnas a Morgan Tsvangirai, cabeza

del Movimiento por el Cambio Democrático (MCD). Los resultados dieron ganador a Mugabe, aunque los observadores internacionales denunciaron la falta de imparcialidad y transparencia de las elecciones. Los opositores piden desde entonces la dimisión de Mugabe. El hambre y el SIDA están diezmando la población.

### ***BURUNDI***

Hutus y Tutsis, los primeros el 86 % de la población, son los habitantes originarios de Burundi y han estado históricamente sometidos por los segundos: los Tutsis, que tras invadir el país en el siglo XVI, monopolizan el Ejército, la política y la economía. Y eso a pesar de ser sólo el 10 % de la población. El resultado: una maraña de odios profundamente enraizada entre ambas etnias que han dado lugar a uno de los conflictos más sangrientos de África que dura 11 años y ha provocado miles de muertos y desplazados. Las conversaciones de paz se encuentran en peligro por los incesantes enfrentamientos de grupos guerrilleros.

### ***REPUBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO***

Odios étnicos históricos e importantes intereses económicos han convertido la zona de los Grandes Lagos en un campo de batalla sin tregua, incluso después de los acuerdos de paz que en 2002 pusieron fin a cuatro años de sangrienta guerra civil entre grupos que se disputan el control de zonas de abundante riqueza mineral. A los codiciados yacimientos de diamantes, oro, petróleo y uranio, se ha sumado en los últimos años la “fiebre del coltán” (abreviatura de columbita y tantalita), un metal utilizado en el sector de las nuevas tecnologías y especialmente necesario para la fabricación de teléfonos móviles. El 80 % de las reservas mundiales de este mineral se encuentran en esta zona.

Mientras la RDC figura entre las naciones más pobres del mundo – ocupa el puesto 155 en un ranking de 173 países realizado por la ONU -, en torno a los

yacimientos existe un complejo entramado empresarial convenientemente diseñado para el reparto del botín. Las organizaciones de derechos humanos insisten en que EEUU, Alemania, Bélgica y Kazajstán – principales destinatarios del coltán, aunque no los únicos – y las multinacionales que comercian con éste, están, en definitiva, financiando el conflicto, sustentado, igualmente, por el comercio ilegal de diamantes en las zonas controladas por el gobierno.

A pesar de la paz firmada con Uganda y Ruanda en 2002, y de la formación de un gobierno de unidad nacional en julio de 2003, los grupos interesados en controlar las ricas zonas del nordeste del país manipulan y avivan los enfrentamientos y matanzas entre tribus rivales.

#### ***SÁHARA OCCIDENTAL:***

La amenaza de una vuelta a las armas por parte del Frente Polisario planea sobre la solución de un conflicto que tenía previsto por la ONU un referéndum. A medida que pasan los meses se abre camino una solución autonómica con soberanía marroquí, lo que se debate en estos momentos.

#### ***ARGELIA:***

Desde 1991, la ilegalización del Frente Islámico de Salvación ha provocado una guerra civil con más de 100.000 muertos. Las matanzas de los radicales más integristas se unen a las represalias del ejército en una espiral de violencia que ha permitido el entrenamiento a miembros de Al-Qaeda.

#### ***UGANDA:***

La intervención en las luchas por el reparto del poder en la R.D. Congo ha causado diversas rebeliones en su territorio.

***ANGOLA:***

La muerte del líder de UNITA, Jonás Savimbi, el pasado mes de febrero puso fin a una guerra civil que duraba desde 1975, con altibajos. Ahora, el foco de la tensión la protagonizan los separatistas de Cabinda.

***REPÚBLICA CENTROAFRICANA:***

Los golpes de estado son continuos y cuentan con la participación de otros países. El último la semana del 10 de marzo. La represión alcanza a las capas menos favorecidas de una sociedad empobrecida.

***SUDÁN:***

Desde 1983, la paz en Sudán es una quimera por la terrible división entre el norte musulmán y el sur cristiano. El reciente descubrimiento de una importante bolsa de petróleo en el sur está provocando una 'limpieza étnica' de cristianos y la muerte de numerosas personas.

***SOMALIA:***

Representa el caso más espectacular del fracaso occidental, donde la ausencia de ricos recursos energéticos condena a su población a sufrir el terror de los clanes y de los señores de la guerra. Se negocia un acuerdo de paz desde el mes de octubre.

***COSTA DE MARFIL:***

Los soldados franceses enviados para, oficialmente, defender a los ciudadanos e intereses galos de la sublevación del pasado septiembre protagonizada por una parte del ejército se ven envueltos en la lucha a favor del dictador Gbagbo.

### ***LIBERIA:***

La rebelión de 1999 sigue activa y cobrándose miles de muertos. Los niños-soldado son el mejor ejemplo de la degradación de los conflictos en varios países africanos.

### **AMERICA**

Atrás queda ya la época oscura de las dictaduras militares que convulsionaron Latinoamérica en los años 60 y 70, aunque aún no se haya andado todo el camino hacia la democracia real. Pero el sur del Nuevo Continente sigue sufriendo las heridas de dos 'viejos' conflictos que reclaman la atención de prácticamente todos los organismos que trabajan por los derechos humanos.

Cuatro décadas de enfrentamientos internos han convertido *Colombia* en una nación aterrorizada por la guerrilla, los paramilitares, el narcotráfico y la delincuencia.

En *México*, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional sigue su lucha para acabar con la discriminación histórica de los indígenas en el Estado sureño de Chiapas.

### **EUROPA**

La nueva UE de los 25 mira hacia adelante como si la caída del Muro de Berlín —hace ya 16 años— hubiera sido el último gran escollo para el futuro de una Europa unida. La apretada agenda de los principales líderes europeos parece ajena a la realidad de que el Viejo Continente aún alberga entre sus fronteras **tres conflictos históricos** pendientes de resolver. *Kosovo*, *Chechenia* y *Armenia* y *Azerbaiyán por Nagorno-Karabaj* son la prueba de que en Europa no es oro todo lo que reluce.

***CHECHENIA:***

Los separatistas chechenos no se doblegan al poder ruso y continúan su lucha con atentados terroristas en la capital Grozny y con actos tan temerarios como el asalto del Teatro Dubrobka de Moscú que terminó con un trágico balance.

***BALCANES:***

El asesinato del primer ministro de Serbia, Zoran Djindjic, demuestra que la herida de los Balcanes no está cerrada.

La paz en Bosnia y Kosovo depende de las tropas de la OTAN y de la UE.

***NAGORNO-KARABAJ:***

El plan de paz previsto por el grupo de Minsk (Rusia, EEUU y Francia) que pretende otorgar al enclave el estatuto de estado común tanto para Armenia como para Azerbaiyán no logra satisfacer a las partes en litigio.

\*\*\*

Hemos expuesto de manera muy somera los conflictos armados activos en los primeros años del nuevo siglo y milenio.

De lo visto hasta ahora podemos extraer una clasificación de algunas de las principales causas presentes en estos conflictos:

- El territorio.
- La historia.
- La economía.
- Las cuestiones étnicas y religiosas.
- La falta de democracia.
- La pobreza y la miseria.

- Los conflictos ambientales y la ecología.
- El militarismo.
- .....

Cada una de ellas puede y debe ser objeto de su correspondiente análisis, pero con ello alargaríamos demasiado esta ponencia y no es cuestión de, a fuerza de ser exhaustivos, no llegar a ninguna parte.

Continuemos, pues, no sin antes decir que la enumeración de estas causas no es sino el paso inicial de una investigación para la paz que se quiere activa y no se limita a estudiar desde fuera los conflictos.

Con Fernando Thauby<sup>5</sup>, propongo, pues, un nuevo abordaje. Planteo iniciar la reflexión sobre la siguiente cuestión:

¿Por qué van a la guerra las naciones y los individuos?, o si se quiere:

¿Qué motivo impulsa a los hombres a luchar?

Julián Freund en su obra “Sociología del conflicto”, nos dice que éste *“consiste en un enfrentamiento por choque intencionado entre dos seres o grupos de la misma especie que manifiestan, los unos respecto de los otros, una intención hostil, en general a propósito de un derecho; y que para mantener, afirmar o restablecer ese derecho, tratan de romper la resistencia del otro eventualmente por el recurso de la violencia, la que puede, llegado el caso, tender al aniquilamiento físico del otro”*<sup>6</sup>.

Asimismo, llamaremos guerra a los conflictos en cuya resolución se emplea la violencia armada.

---

<sup>5</sup> Cfr. THAUBY GARCIA, Fernando: *Globalización y Guerra*. Revista de Marina, nº 2, Chile 1998.

<sup>6</sup> FREUND, Julien: *Sociología del Conflicto*. Madrid, Ediciones Ejército, 1995, p.58

De estas definiciones: conflicto y guerra destacaremos: La existencia y manifestación de una intención hostil cuyo origen reside en la presencia de un derecho que se siente violado.

Gaston Bouthoul<sup>7</sup>, en su Tratado de Polemología, coincide con Freund y amplía los motivos que impulsan a las naciones a la guerra a razones de dos tipos:

- El deseo de ejercer una reivindicación de un derecho que se siente conculcado. y/o
- El de vengar una ofensa.

Además, Bouthoul nos sitúa en una nueva dimensión al afirmar la naturaleza emocional del conflicto, señalando que la intención hostil nace de un sentimiento hostil.

Así, el conflicto queda configurado como un proceso que sigue la secuencia.

**Sentimiento hostil – Intención Hostil - Acción Hostil.**

La existencia de sentimientos hostiles entre las naciones se puede comprobar en que, en nuestro días, una de las medidas más frecuentemente aceptadas para evitar conflictos y reducir el riesgo de guerra es la aplicación de “Medidas de confianza Mutua” entre los estados. Si no existieran sentimientos hostiles ellas serían innecesarias; la aplicación de estas medidas es un reconocimiento explícito de esta realidad.

De la misma manera, el potencial de que estos sentimientos se transformen en intención y luego en acción hostil, impulsa iniciativas políticas como la Seguridad Cooperativa, el desarme, el control de armamentos,...

---

<sup>7</sup> Cfr. BOUTHOU, Gaston: Tratado de Polemología. Madrid, Ediciones Ejército, 1984. pp. 81 a 91



Podemos afirmar, en coherencia con lo dicho, que los sentimientos hostiles entre naciones, estados, religiones, culturas, razas,... son una realidad en nuestro mundo, y que el riesgo de que se transformen en intenciones y acciones hostiles es de un nivel de probabilidad que aconseja tomar medidas preventivas o disuasorias.

Traigo a colación en este punto al ilustrado marqués de Condorcet quien en la lucidez de quien espera ser ajusticiado, creía que los conflictos se solucionarían al superar tres niveles que marcaban las diferencias entre los hombres: desigualdades entre los hombres, desigualdades intrasociales y perfeccionamiento del hombre frente a su misma naturaleza.

La primera premisa apareció originariamente, cuando dos sociedades distintas se enfrentaron y, al compararse sin comprenderse, intentaron destruirse mutuamente eliminando el obstáculo que cada una de ellas representaba para la otra. La herramienta inventada para ello se llamó guerra, y se basó en la presunción de todos los derechos para uno y su negación para el otro. Se creó, para ello, una organización dirigida a imponer, por la fuerza, estos presupuestos originales, la política.

La segunda no se empieza a cuestionar hasta el siglo XVIII; y la última pertenece al plano personal, el plano en el que nos situaremos, pues es la base del camino que deseamos proponer.

Las investigaciones sobre la paz se ocupan de numerosos elementos y factores favorables a la paz: el equilibrio de fuerzas, la actividad de Naciones Unidas, la mediación, el arbitraje,... Así como la consideración de los factores que contribuyen a romper el equilibrio de la paz: la pobreza, la presión demográfica, los antagonismos tribales y étnicos, el atraso cultural y económico, etc.

Pero unida a estas acciones, debemos priorizar la educación de los hombres en el esfuerzo por sustituir la cultura de la guerra, con la que hemos vivido milenios, por una cultura de la paz.

Esto implica una profunda transformación en la mente y en la voluntad de las élites políticas, militares, económicas, académica, religiosas,...Una verdadera toma de conciencia universal, que dejando de lado la retórica, emprenda una cruzada en pro de una cultura universal de paz.

Con Miguel Alonso Baquer con el que apenas he compartido más que una comida y una nutritiva sobremesa, pero al que me he aproximado a través de sus obras, lanzo una propuesta como colofón de esta ponencia, una propuesta más humanista que científica: compartir y asumir colectivamente las actitudes de sosiego y de tolerancia<sup>8</sup>.

Las actitudes a favor de la paz están situadas en una de estas tres columnas: la del totalitarismo, la del nihilismo y la del humanismo.

1. Hay actitudes colectivas que conducen a un indeseable “totalitarismo”: la ira sin control, el rigor sin paliativos, la venganza sin moderación,...Sobre estas actitudes se asientan las arbitrariedades de un poder dictatorial o tiránico en tiempos de disturbios.
2. Existe una segunda columna de actitudes también en su apariencia orientada hacia la verdad, el bien o la felicidad. Es la que crece en nuestro tiempo entorno a la noción de *nihilismo*, una noción que está tanto en los orígenes del terrorismo como de la indisciplina social. El nihilismo es lo que desarrolla respecto a la alternativa verdad-error, una apatía indiferente y relativista (no hay mal y por consiguiente no existe el concepto del bien). Resulta claro para todos nosotros que esta segunda columna (nihilista), por razones contrarias a las totalitarias, tampoco sirve para la construcción de la paz. Como la del totalitarismo, más bien engendra violencia.

---

<sup>8</sup> Cfr. ALONSO BAQUER, Miguel: *Últimos conflictos. Próximos conflictos*. Conferencia pronunciada en las XIV Jornadas CESEDEN-UCM, el 13 de diciembre de 2005. CESEDEN. Boletín de Información. Págs. 7 a 21

3. Lo decisivo está, si se quiere caminar con firmeza hacia la paz, hacia el tratamiento prudente de los conflictos a través de aptitudes civilizadas y conducidas por el derecho, en abrazar la tercera columna. La paz está más cerca y es menos precaria para una comunidad concreta cuando en las bases sociales de esa comunidad política de hombres libres se hace fuerte la actitud que denominaremos “humanista”.

El mejor humanismo de nuestro tiempo es el que con prudencia media entre la ira del totalitario y la apatía del nihilista para ejercer, sin prisa y sin pausa, su propio sosiego. Me refiero al sosiego de quien busca lo verdadero y desdeña tanto la mentira como la falsedad a sabiendas de que lo verdadero existe y de que es posible conocerlo como tal si a través de un diálogo razonable así nos lo proponemos.

El mejor humanismo de nuestro tiempo es también el que con templanza media entre el rigor del totalitario y la permisividad del nihilista para ejercer con tino su propia tolerancia. Me refiero a la tolerancia de lo que pareciéndonos mal, todavía no lo condenamos, ya que confiamos en que la voluntad de hacer lo que es bueno se imponga de hecho a la voluntad de hacer lo malo, aunque esto sea por mera debilidad. El bien existe y es posible un acuerdo sobre lo que es bueno para la propia comunidad, sin que necesariamente se haga sufrir por ello a las demás comunidades de hombres libres.

El mejor humanismo de nuestro tiempo es el que con fortaleza media entre la venganza y la angustia (respectivamente del totalitario y del nihilista) para habituar a las gentes al siempre difícil ejercicio del perdón. La vida colectiva, los intereses encontrados de los grupos sociales y de las mismas naciones soberanas y las pasiones que se desbordan de vez en cuando, traen consigo daños y sufrimientos que, sin duda, tienen sus propios culpables. Pues bien, el cierre de las heridas abiertas en las guerras y en las revoluciones sólo es posible si se le crea a

cada comunidad una oportunidad para el perdón que vaya más allá de las personas aisladas y benevolentes dispuestas a perdonar.

Para terminar, en palabras de Alonso Baquer, diremos que la columna humanista, - en la que para el servicio de la verdad se pone sosiego, en la que en correspondencia con el bien se pone tolerancia, y en la que en relación con el sufrimiento se pone perdón, no supone por sí sola la eliminación de las consecuencias de todos los conflictos políticos, sociales o económicos devenidos en guerras o en revoluciones. Esta columna, en cuya base está el sosiego de la mente, en cuyo centro se instala la tolerancia del corazón y en cuyo vértice se sitúa el perdón del alma, sólo nos garantiza dos cosas:

1. que donde se implante no será fácil el estallido de la conflictividad.
2. que será posible el retorno hacia la paz, si los hombres en definitiva se abrazan a ella cuando la situación social empeora tanto en las relaciones internacionales como en las intranacionales.

No obstante, habrá nuevos conflictos en la medida en que se les de más oportunidades de las debidas a los grupos sociales prontos a reafirmarse en el totalitarismo o para sumergirse en un nihilismo – **dos cosmovisiones que están por desgracia en alza en algunos núcleos de la vida cultural occidental.**

## **Bibliografía.-**

- AGUILERA, Manuela (2005): Los objetivos de Desarrollo del Milenio: un desafío para la humanidad. CRITICA, N° 930, diciembre.
- ALONSO BAQUER, Miguel (2005): Últimos conflictos. Próximos conflictos. Conferencia pronunciada en las XIV Jornadas CESEDEN-UCM. CESEDEN. Boletín de Información.
- AMO PEREZ DE LARA; Belén del (2005): El peligro del choque de las civilizaciones. Madrid, CESEDEN, Boletín de Información, n° 289.
- FREUND, Julien (1995): Sociología del Conflicto. Madrid, Ediciones Ejército.
- GONZÁLEZ BUSTELO, Mabel (2003): Conflictos Olvidados. Ponencia impartida en Cuenca en el marco del curso "Conflictos en la sociedad globalizada". Universidad de Castilla-La Mancha.
- HOWARD, Michael (1987): Las causas de las guerras y otros ensayos. Madrid, Ediciones Ejército.
- KALDOR, Mary (2001): Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global. Barcelona, Tusquets.
- RUIZ, Rosa (2006): Guerras sin titulares. Revista Española de Defensa, n° 215.
- THAUBY GARCIA, Fernando (1998): Globalización y Guerra. Revista de Marina, n° 2, Chile.

## **RECURSOS ELECTRÓNICOS:**

- Carter Center. [www.cartercenter.org](http://www.cartercenter.org)
- Conflict Prevention. [www.caii-dc.com/ghai](http://www.caii-dc.com/ghai)
- Diario El Mundo. [www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras\\_olvidadas](http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas)
- Internacional Peace Research Institute, Oslo (PRIO). [www.prio.no](http://www.prio.no)
- Manos Unidas (ONG). [www.manosunidas.org](http://www.manosunidas.org)
- Médicos sin Fronteras (ONG). [www.msf.es](http://www.msf.es)
- Naciones Unidas. [www.un.org](http://www.un.org)